

LA PROTESTA
CINCO ANIVERSARIO DE LA NUESTRA
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A "LA PROTESTA"

La violencia

La vida es una continua violencia. Y la violencia se manifiesta en todos los órdenes de la vida, tanto en lo físico como en lo moral.

El orden mismo, ese orden que rige el Cosmos, y por medio del cual los millones de mundos que lo pueblan giran en sus órbitas con un concierto y una regularidad admirable, es hijo de la violencia, o lo que es más explícito, una consecuencia de la violencia. Los mundos se forman violentamente, como violentamente aparece en el concierto del mundo y de las cosas los seres vivos. Todo organismo está sujeto a ese progreso evolutivo que lo transforma constantemente en sus diferentes fases de la vida, y viceversa, llegando a lo que se llama vida y muerte, que no son otra cosa que diversos estados de la materia en su metamorfosis eterna.

Si juzgamos la violencia en lo que podríamos llamar su faz social, en lo que se refiere a la vida y desarrollo de los hombres dentro de las sociedades humanas, esto es, en sus exteriores y bruscas manifestaciones, que se traducen en hechos violentos que redundan en perjuicio de la vida y desarrollo de un determinado número de individuos, tendremos forzosamente de estudiar el estudio de la cuestión hasta lo más profundo de la organización social, para luego, ya que no la causa, porque la causa de la violencia no reside en parte alguna por ser ley natural, encontrar una causa generadora de esa violencia, que se traduce en huelgas, motines, revoluciones y atentados contra la vida de un determinado hombre.

La idea anarquista, la filosofía científica que estudia al hombre, y a la sociedad como dos cosas complementarias, ligadas entre sí por razones de formación, considera al hombre como el producto de la sociedad que habita, aunque en realidad sea el hombre el que constituye la sociedad, sus leyes y sus instituciones, de acuerdo con el valor intrínseco de su moral que es la moral heredada de la sociedad en que el desarrolla sus actividades. Un hombre, puede ser, según sus conocimientos y sus aptitudes, distinto en cuanto a moralidad a la sociedad en que vive; pero el hombre es siempre lo que es la sociedad, porque la sociedad es el hombre: ese conjunto de hombres de una moralidad homogénea que dentro de lo heterogéneo de sus caracteres forman los grandes conglomerados sociales, regidos por la voluntad omnímoda de un representante.

El representante: el emperador, rey, presidente o el simple pastor de almas que tiene a su poder espiritual sometido a todo un pueblo, es, en este caso, el que ejerce la violencia, puesto que se abroga un derecho que, ni pertenece ni es posible que pueda pertenecerle, toda vez que el pueblo lo cons-

tituye una heterogeneidad de caracteres, ideas, gustos y temperamentos. La violencia del representante, del rigor de pueblos, del epastor de almas, se manifiesta en toda su brusquedad cuando un hombre se atreve a desobedecer sus mandatos. Es entonces cuando la fuerza entra en acción para someter al rebelde al osado que se atreva a negar al señor derecho sobre su persona, sobre sus intereses, sobre su vida.

Nos encontramos, pues, ante un serio problema. Y en esta cuestión no caben términos medios. O el rebelde deponde sus rebeldías y se somete a la imposición del mandatario, o desobedece sus mandatos, sus disposiciones, apelando para ello a la violencia, puesto que por la violencia se lo quiere someter.

El anarquismo, como idea, como aspiración es el ideal de amor, de igualdad, de fraternidad y solidaridad humanas. La violencia no es para el anarquismo una finalidad; es, obligado por circunstancias de vida, un medio al cual apelan los anarquistas, para contrarrestar la tiranía de los despotismos gobernantes, la violencia de arriba, ejercida por los mandatarios, que genera la violencia de abajo, esgrimida como arma defensiva por los proletarios, por los esclavos de todas las jerarquías imperantes.

La muerte de un tirano es un hecho que se produce, lógicamente, como una consecuencia directa de la tiranía y opción por él ejercida, como una huelga es la consecuencia de la inmediata explotación capitalista, y una revolución popular el estallido de los odos acumulados en el corazón del pueblo, ya cansado de ser escarnecido y vilipendiado por las infames castas dominantes.

No es posible culparnos a nosotros los anarquistas de violentos, diciendo que para el logro de nuestros propósitos, para el triunfo de nuestras aspiraciones, apelamos a la violencia. Nosotros solo respondemos a la violencia de los de arriba con la violencia de los de abajo: esa violencia que se manifiesta por medio de huelgas revolucionarias, motines populares y atentados individuales contra la vida de los gobernantes, que hacen acreedores al odio de los hombres de conciencia a causa de su desmedido despotismo. Al plomo homicida de los mercenarios, al servicio del capital y del estado, masacradores de pueblos, responde el estampido de la bomba vengadora que, entre los fragmentos cadentes de su medula envuelta, lleva la vida del tirano; el responsable más inmediato de los dolores del pueblo.

Empleamos la violencia por necesidades de vida y porque la violencia será la que libertará a los pueblos del yugo denigrante en que hoy gimen, sometidos a todos los despotismos y tiranías.

Los frutos de la guerra

De noche, en los campos de Flandes

La prensa diaria ha hecho ya notar hasta qué punto la guerra ha hecho revivir el sentimiento religioso, muy amortiguado por distintos causas en la nación francesa. Nuestro grabado muestra una pareja de soldados, uno de los cuales, al hacer la patrulla y encontrar en su camino un nicho de la Virgen, se detiene a encenderla una luz, quizás pensando en la madre o en la esposa ausente, que a aquella hora puede que ruegue en la Virgen por él.

«La actualidad, Barcelona 16 de enero de 1915, 13 plana.

Como se ve, no somos los anarquistas, tachados de simplistas y puritanos, sino la misma prensa burguesa, quien pone de relieve que la guerra ha hecho revivir el sentimiento religioso en Francia.

critorio tericamente sustentado, de que la guerra actual es, por excepción inusitada, una guerra de ideas, en que se venida nada menos que la suerte del progreso, de la civilización del mundo? ¿O es que ya, en virtud de insólita taumaturgia, se defiende el progreso, se ampara la civilización, reviviendo el sentimiento religioso, precisamente en los países en que estaba más amortiguado?

Es cosa decidida, según la simple y sencilla argumentación precedente, que los anarquistas enemigos de la guerra a todo trance y en toda circunstancia, somos unos simplistas, unos puritanos, unos fanáticos, unos necios, unos pobres diablos. Lo intrincado, lo conveniente, lo tolerante, lo sabio, lo ricamente insigne es invitar a los otros a que tomen las armas, a propagar la libertad matando y destruyendo; es salvar el progreso derramando a todo rumbo la miseria y los vicios; es difundir la más refinada civilización, revedicando el sentimiento religioso y todos los demás sentimientos humanos y bestiales y esclavistas, que dormitan en la traña del ser humano; y que en las luchas guerreras todas encierran su mejor culto.

Lo culto y lo libertario es tener un pie en el campo autoritario y otro en el campo anarquista; es ejercitar en los más retorsionados equilibrios verbales, es hacer las más desoventadas cabalísticas dialécticas sobre el trampolín del sofisma; es contradecir los propios conceptos y la propia actuación de toda la vida de militante; es sacrificar la libertad plena, real, autónoma, anarquista, para todos nosotros fundamental, en apoyo de una libertad muy relativa, ficticia, gregaria, estatal para todos nosotros secundaria y siempre dudable; es renunciar al todo por conservar una parte, o mejor expresado, la sombra o el nombre de alguna parte. Derruir o amenguar el sentimiento religioso es labor costosa y lenta que vale tanto como libertar al individuo, exaltar su personalidad, construir su independencia. Esa labor, en una persona, dura años; en una nación, dura siglos. Por eso constituye la base firme de otras emancipaciones sucesivas.

En consecuencia insoslayable, la presente guerra, recrudesciendo el sentimiento religioso en Francia, ha hecho retroceder siglos a esta nación, pensadora que marcha a la cabeza de la irreligiosidad mundial, aunque todavía le faltaba mucho que completar en tal sentido. Cuando la guerra acabe, los curas, frailes, republicados, capitalistas, gobernantes y ciertos socialistas y anarquistas formarán una sociedad sacratísima de buenos amigos, satisfechos de haber salvado el progreso del Orbe, y Francia no desentorará al ser comparada con las naciones más civilizadas. Los malos tratos y la explotación desvergonzada del plagiario y rematador Francisco Pira que ha reglamentado la labor de sus talleres en una forma tan tirana por los obreros ha llegado a padecer los horrores de la sed, puso en efervescencia el ánimo de los trabajadores hasta producirse la inevitable huelga.

El obrero Felipe Prieto se apersonó con el hijo de Pira y en una comisión de huelguistas entregó un pliego de condiciones que fue contestado con la amenaza de suspender los trabajos por el término de 3 meses. Ante la negativa los obreros emprendieron la marcha rumbo a Montevideo a fin de ejetivarse con los compañeros de la Federación Regional Obrera del Uruguay y condicionaron directamente con el socio-socialista Pira las bases que solucionarían el conflicto.

Después de celebrar varias asambleas decidieron presentar el adjunto pliego de condiciones que revela la justicia del movimiento y las calladas del plagiario autor del socialismo triunfante.

A todo punto de más se le abona un peso diez centésimos. A los obreros artísticos, como ser, picapedreros, barrenderos, albañiles, mecánicos, y herreros 0.20 (veinte centésimos) de aumento en el jornal.

Horario general de ocho horas.

Que todos entren a la labor a las 8.00.

ción, ella es la fuerza transformadora, que a sus memorias, cual si precisaran que se engalgen sus rumbos con plantas y con flores y riequen con lágrimas la tierra que las cubre, tan solo en día o todos los días de la eternidad.

El hambre y la fuerza armada

Tomamos de «La Prensa» el siguiente telegrama de Realicó.

«En la actualidad pujan por este territorio, atraídos por la cosecha de doce mil a quince mil hombres desocupados que carecen de alimentos y de techo todos fuertes para el trabajo.

A esta enorme capidad de braceros que hoy mendiga, llegará el momento en que el comercio no podrá alimentarlos, y entonces tendrán que recurrir a medios violentos, como ser: asaltos de casas, charcas y estancias.

«Los intereses de la población están de continuo amenazados, pues no se les puede vigilar por la falta de volicias.

«Las empresas de los ferrocarriles Oeste y Pacífico han hecho venir de esa capital tropas para la custodia de sus intereses.

No es solamente en Realicó donde suceden estos casos o parecidos. Es en todos los puntos de la República, y más aún, no es en esta época que se evidencian estas crueles anomalías en la vida de los trabajadores, sino que se repiten en períodos frecuentes y seguirán repitiéndose hasta que, cansado ya de este inicio e injusto orden de cosas, proceda el pueblo de una vez por todas, a dar a dejar de ser la eterna víctima.

Porque no se ha nacido para ser víctima de explotación, y después de serlo, sufrir los rigores del desempleo y falta de subsistencia, y luego, cuando llenos de desesperación se va a buscar un pedazo de pan para acallar el hambre, ser víctima de los fusiles y cañones de los soldados.

No se ha nacido para esto. Se ha nacido para VIVIR.

DESDE MONTEVIDEO
Huelga en Piriapolis
500 obreros en huelga - Pliego de condiciones
DETALLES DEL MOVIMIENTO

El miércoles de la semana anterior en la localidad de Piriapolis, sita en el Departamento de Maldonado (R. O. U.) se levantaron en huelga 500 obreros pertenecientes a los obreros del referido lugar de turismo.

Los jornales reducidosísimo, —0 80 centésimos— y brutales dispensadas a gran por los capataces del establecimiento ha tiempo que determinaban la huelga producida en esta época favorable para los trabajadores por ser Piriapolis un lugar concurridísimo en verano.

Los malos tratos y la explotación desvergonzada del plagiario y rematador Francisco Pira que ha reglamentado la labor de sus talleres en una forma tan tirana por los obreros ha llegado a padecer los horrores de la sed, puso en efervescencia el ánimo de los trabajadores hasta producirse la inevitable huelga.

El obrero Felipe Prieto se apersonó con el hijo de Pira y en una comisión de huelguistas entregó un pliego de condiciones que fue contestado con la amenaza de suspender los trabajos por el término de 3 meses.

Ante la negativa los obreros emprendieron la marcha rumbo a Montevideo a fin de ejetivarse con los compañeros de la Federación Regional Obrera del Uruguay y condicionaron directamente con el socio-socialista Pira las bases que solucionarían el conflicto.

Después de celebrar varias asambleas decidieron presentar el adjunto pliego de condiciones que revela la justicia del movimiento y las calladas del plagiario autor del socialismo triunfante.

A todo punto de más se le abona un peso diez centésimos. A los obreros artísticos, como ser, picapedreros, barrenderos, albañiles, mecánicos, y herreros 0.20 (veinte centésimos) de aumento en el jornal.

Horario general de ocho horas.

Que todos entren a la labor a las 8.00.

1.º Que todos entren a la labor a las 8.00.

2.º Horario general de ocho horas.

3.º Que todos entren a la labor a las 8.00.

4.º Los pagos se verificarán los segundos domingos de cada mes.

5.º Que tengamos el derecho de fumar y tomar agua, cuando tengamos voluntad.

6.º Ni el ingeniero ni el capataz podrán despedir a ningún obrero sin causa justificada.

7.º Ampliación de los jornales, por ser en exceso reducidos para el número de obreros que en ellos se ocupan. Además, se higienizará, con regularidad, por ofrecer peligros constantes de infección.

8.º Destitución de Luis Briñas, por no estar de acuerdo con su modo de proceder que es brutal e irrespetuoso.

PROPIEDAD

El derecho de propiedad es criminal, porque es un derecho de vida sobre los hombres. Hoy, como en la antigua esclavitud, como siempre, el hombre va unido a la tierra forzosamente, puesto que de ella saca el sustento. El que posee, pues, la tierra posee también al hombre. Si los propietarios quisieran, y caso que nadie atacase la propiedad, podían matarnos a todos los desposeídos con sólo negarnos sus cosechas o impedir que se produjese más de lo que ellos necesitan. Esta es, en parte la causa del hambre actual.

¿Y quien defenderá un derecho por el cual un hombre puede disponer tan a capricho de la vida de sus hermanos?

RELIGION

El conjunto de errores, mentiras y absurdos forjados por la ignorancia de los tiempos primitivos, mezclados de algunas fábulas y sencillos simbolismos que representaban las ideas de los primeros hombres respecto a la naturaleza, falseados después tomándolos al pie de la letra y que han acabado por envenenar a la humanidad, destruyendo la razón en ella: tal es la esencia de todos los dogmas religiosos.

Hoy es la religión un instrumento admirable de opresión, y en todos tiempos ha sido el enemigo jurado de la ciencia, y el progreso, a quienes ha combatido a sangre y fuego, torturando a sus hombres más eminentes.

AUTORIDAD

El derecho de autoridad es el derecho de la fuerza. Nació en la tribu con el matonismo estúpido de un cabecilla y se perpetuó con las horrorosas guerras, encarnado en los jefes sanguinarios. Cuando a autoridad se manifiesta en todo su esplendor, es obrando contra la razón y la justicia é imponiéndose a ella brutalmente. Los que más han ejercido ese derecho han sido los mayores bandidos de la humanidad: Nerón, Calígula, Alejandro, Felipe II, Napoleón... Los atributos de la autoridad son el sable, el fusil y todos los trastos asesinos inventados por la locura de los hombres.

Irrecando el derecho de autoridad, que pervierte á todo el que lo ostenta, unos cuantos hombres se encargan de pensar y sentir por los demás, convirtiéndolo á éstos en rebaño indigno que sacrifican sin compasión.

TALLERES GRAFICOS

"La Protesta"

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:

PERIODICOS - REVISTAS

FOLLETOS - CARTELES

PROGRAMAS - PAPEL DE

CARTAS - INVITACIONES

SOBRES - TARJETAS CO-

MERCIALES Y SELLOS de

:-: :-: GOMA etc. etc. :-: :-:

PIDAN PRUEBAS

Compañeros:

Difundid LA PROTESTA

Diario del pueblo y para el pueblo

Preco del
ejemplar
5 cts.

Difundir LA PROTESTA entre el pueblo es hacer obra altamente humana, es contribuir a la emancipación económica y social de los pueblos. LA PROTESTA defiende el derecho la libertad, la vida. Es el vocero de las magnas ideas de reivindicación social: de la anarquía.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1. Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!